

PRECIO EN MADRID.

Por tres meses. 6 reales.

Por seis meses. 12 »

Por un año. 24 »

La suscripción empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción.

Claudio Coello, 17, bajo.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE, Don Gregorio García León.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.

PESE A QUIEN PESE.

OJO.

Desde el próximo número empezaremos la publicación de **LOS MARIDOS**, libro que nada les importa a ellos; pero que a ellas les interesa muchísimo.

LOS MARIDOS es un estúpido, una gale-
ría, una linterna mágica, un escenario a don-
de se presentan todos aquellos que hacen la
breve dicha o la duradera desdicha de una o
más hijas de Eva. Con que... lo dicho:

¡Ojo! a los interesados en los intereses de las hijas de Eva.



Asistimos a la fría manifestación del domingo último: manifestación que no produjo el menor cadáver: manifestación sin apaleo, sin puñetazos, sin amenidad alguna. Mucha gente, muchos pendones, y pare usted de contar.

Dicen bien los enemigos de las reformas de Ultramar en sus periódicos: fué una de las más insignificantes manifestaciones.

Nosotros nos dejamos ir al impulso de aquella man-sa corriente, pensando en el triste porvenir de los traficantes en harinas.

¡Quién lo dijera! Para que el harinero pueda ganar el pan, es preciso que haya esclavos negros. Dios al crear el grano de trigo, creó el negro bozal, para que todo fuese armonía en el universo.

Así discurriendo, se apoderó de nuestra alma una melancolía farinácea, y nos fuimos a tomar café, pero con tostada, para saborear el fruto del trabajo del esclavo negro y fomentar los intereses del mercader blanco.

Al otro día ya nadie hablaba sino del manifiesto de la Liga que se llama nacional, por la misma razón que el teatro de la Opera se llamó teatro Real.

Casi todas las reacciones firman el manifiesto, como en otro tiempo ofrecían sus vidas y haciendas a Doña Isabel II.

El papel está bien escrito; lo cual nos impide acusarle de largo.

Pero hace el mismo efecto que *Romeo* en un drama de Comella.

Gastar resmas de papel y haber ido muchos años a la escuela para decir al fin que a Dios le parecen pocos los cuatro siglos de esclavitud en que tenemos a los negros...

ssssssss... T... Fué a Palacio.

ero... llamado! ¡Yaya!

PERIÓDICO SATÍRICO.

Domingo 19 de Enero de 1873.

Y... dicen que al saberlo, saltó hasta el techo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Saltase ó no... lo cierto es que el otro fué llamado y consultado, y que dijo que no y que la parienta estaba en lo mismo.

El hombre civil importante, está satisfecho con esa conducta.

Ahora supongamos, que el desaire del llamao, nubi-
niere influido perniciosamente en el feto, cuyo feto,
dentro de catorce ó quince años se quejase del cora-
zon, del hígado, de la cabeza ó de los pulmones. ¿A
qué médico se le ocurriría buscar el origen de su en-
fermedad en el infructuoso llamamiento de esta se-
mana?

Por esto digo que los súbditos están mucho menos
expuestos que los otros.

Esta semana hemos tenido el honor de dar garrote a un hombre.

Digo hemos, porque quien mata es la sociedad, y todos somos socios.

Estuvo á punto de escaparnos, porque una minoría perturbadora pidió el indulto del reo; pero por fortuna triunfó la tradición, y el hombre fué agarrado.

Dicen que hay monotonía en nuestros tiempos: es falso. Dar libertad a los negros y quitar la vida a los blancos, ofrece un contraste tan curioso, que solo por verlo, resucitarían algunos, si pudieran.

En fin, ello es que despues de pertrecharle con los más eficaces auxilios de la religion, tuvimos el honor de darle garrote.

El se resistía; pero contra la lógica no vale la fuerza, y lógicamente fué agarrado, metido en el carruaje y llevado al sitio donde tenemos costumbre de vindicar a la sociedad.

La revolución impía habia hecho pedazos el tablado; pero la sociedad previsora ya tenia preparado otro.

Aquel reo, siempre en pugna abierta con la sociedad, se habia criado de manera que no le pudieran ajustar la argolla; pero en cuanto estuvo sentado y se vió la premeditación de su estatura, se le hizo levantar, se mandó recado a un carpintero, se ajustaron las medidas en un periquete.

Periquete que tambien le pareció demasiado largo al futuro difunto; despues de lo cual, con dos vueltas de manos quedó la sociedad vindicada.

La concurrencia fué como siempre, numerosa y escogida.

Recordamos ahora el preámbulo del proyecto de ley para la abolición de la esclavitud.

En él se decía que el día en que nació el Redentor del mundo era muy á propósito para dar libertad a los negros.

¿Qué diantre de santo sería el miércoles, que fué

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. 8 reales.

Por seis meses. 16 »

Por un año. 30 »

EXTRANJERO.—Por tres meses. 16 »

ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,

DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.

DALE QUE DALE.

considerado á propósito para dar garrote a los blancos?

En fin, ya nos librarnos de aquel embarazo.

En Palacio acaban de entrar en el noveno mes del suyo, lo cual se ha participado oficialmente a los representantes del país.

Y el mismo día hubo convite de militares en Palacio.

Tambien esta vez los periódicos han dicho que, nes estaban sentados a la derecha y quienes a la izquierda.

No sabemos si la importante colocación de los con-
vidados fué causa de, que el ministro de Hacienda reclamase el viernes que fuese retirado el dictámen de la comision de presupuestos para una reforma importante.

El viernes se discutió en el Congreso, la seculari-
zacion de cementerios.

El Sr. Jové y Hevia quiere que a todos se les ponga una cruz.

¿Es para que paguen la nueva contribucion?

¡Jum...!

Roberto Robert.

REVISTA.

Ya que andamos viento en popa, y el bando carlista entretiene a nuestra tropa, pasemos una revista

si quieréis, por toda Europa.

Rusia, que es mala vecina, está con la boca abierta para tragarse la India, por este lado a la Puerta, y por el otro a la China.

Como el temporal arrecia, cacos de más de la marca se están comiendo a la Grecia mientras nieva en Dinamarca y mientras hiela en Suecia.

La Prusia está digiriendo lo que ayer se fué tragando entre el militar estruendo; el Luxemburgo temblando; y la Bélgica temblando.

La Francia tomando vuelo para largar otra pica; en cuanto que venga a pelo; el Austria con letargia y recelando un camelo.

Aquella Albion tan activa comunicando que vende algodón en rama, tragando mucha saliva con la cuestion Alabamá, que la ha puesto boca arriba.



Portugal dando traspiés;
Italia gritando... ¡Só!
por lo que viene después,
y al Papa Pío Nonó
comiéndose por los pies.

Y España, la noble grey
que hizo de sus triunfos gala,
hambrienta de pan, y ley,
insultada por Cúcala,
y en manos de medio rey.

Estas son las amarguras
de la Jafética tropa,
de reyes víctima y curas;
esta es la moderna Europa...
Parece un entierro á oscuras.

P. Ximenez Gros.

¡AY...!!

¡Vamos, señores, vamos! Calma, calma; no hay que asustarse. ¡Si todo ello no vale nada! ¡Si la cosa no tiene la importancia que Vds. le quieren dar!

¡Qué le han llamado! Si señor que le han llamado; pero qué, ¿serían Vds. capaces de creer que el rey le llamó para convenir con él secretamente en la forma y modo de echar la zancadilla á los radicales?

¡El, tan aficionado á las prácticas parlamentarias?

¡Señores, por Dios! ¡Háganle Vds. más favor! ¡Si quiere porque nos cuesta treinta millones al año!

¡Cómo había de llamarle en esta ocasión en que hay varios proyectos pendientes, varios asuntos en trámite...? No, no crean Vds. que este rey es de esos...?

Y supongamos que le llamó para desagraviarle. ¿Qué tendría de particular? ¿No está bien que uno se reconcilie con sus enemigos, y más si esos enemigos le miran á uno de reojo y le amenazan con indirectas...?

Aparte de que, si le hubiera llamado para pedirle explicaciones acerca del modo de formar esos triángulos de batalla que acaban con los carlistas, hubiera estado en su derecho, porque Baldrich está ya cansado y después de Baldrich... ¿qué otro general entiende eso de los carlistas?

Que le llamó para consultarle, algo, es cierto, porque no iban á haberle enviado un recado por el único placer de verle la cara, aunque también pudo ser así, porque su cara no me negarán Vds. que es una cara célebre y notable, y muy digna de figurar en cualquier parte.

Pero en fin, para lo que le llamó fué para consultarle respecto de ciertas cuestiones... es decir, respecto de ciertas formas... ¡vamos! Acerca de ciertas etiquetas que él y solo él sabe.

Porque... Zorrilla, ¡vamos á ver! ¿Qué sabe Zorrilla de obstetricia? Nada. ¿Y Mártos? Menos. ¿Y Echegaray? De eso no hablemos, porque de Hacienda si que entiende bastante, pero, ¿de partos? Ni pizca.

Y ya ven Vds. que no era cosa de que el futuro príncipe llegara á la puerta, llamara y hubiera que hacerle esperar, por no haber arreglado antes su recibimiento; aparte de que, los príncipes que ya vienen al mundo en clase de tales, ni se esperan ni menos pensarlo.

El ya hizo todo lo que pudo para ver de arreglar el asunto con el partido dominante sin necesidad de recurrir á un conservador; pero, amigo, resultó que ningún radical había parido jamás; que la Constitución no dice nada acerca de la preñez de los reyes (¡oh negligencia de los legisladores!), y que no se sabía de una manera terminante si en España se pare también al uso de Italia.

¿Qué remedio quedaba pues? Acudir á un general conservador y... así se ha hecho.

¡Ea! ya ven Vds. cómo la cosa no puede ser más sencilla, y al propio tiempo más imprescindible. Se le ha llamado, no como conservador, ni como antidinástico, ni como general, ni como agraviado; de todo eso no hablemos! se le ha llamado como amigo, como persona inteligente en la materia, en fin, como á otro cualquier comadron de la etiqueta.

Por eso digo que no hay motivo para alarmarse.

Ahora bien, señores radicales: ¿quieren Vds. ahorrarse sobresaltos para lo futuro? ¿Quieren Vds. evitar al monarca el compromiso de tener que recurrir á los partidos de oposición para hacer consultas de este género? Pues, señores míos, no se metan Vds. á ministros sin haber estudiado obstetricia.

Si Vds. se empeñan en ser abogados á secas, ó economistas pelados, ó políticos de una solapa, jamás tendrán Vds. prestigio ni cosa que lo valga; ahora bien, si Vds. toman el grado de *capitanes generales en cirugía y partos* ya... la cosa varía ¡vamos! ya es distinta la posición: con que...

ARMONÍAS PROFANAS.

VIII.

Á ELLAS.

Desde el seno de esta impía
y maldita población,

en donde hay tanto petróleo;
desde esta villa que Dios

va á destruir algún día
con fuego devastador;

amparo de liberales,
en donde un refugio halló

toda la gente perdida
que produjo la nación...

desde esta ciudad infame,
¡ah, cuántas veces voló

hacia vosotros mi mente
llena de santa emoción...!

¡Cuánto me habeis inquietado
siempre que escuché el rumor

de que á campaña el presbítero
salía en hélico sopl!

¡Pobres amas y sobrinas,
los ministros del Señor,

cumpliendo un deber sagrado,
por Navarra y Aragón

y Vizcaya y Cataluña
hoy se lanzan con ardor,

sacrificándose en aras
del triunfo de su... *pendon*,

y mientras tanto vosotras
en soledad ¡oh dolor!

volvéis á gemir pensando
en el cura que partió,

á la vez llenas de pena...
y de canónica unión...

¿Qué es lo que hareis, entre tanto?

¿Quisiera saberlo yo...?

Tan encantadoras como
muchas de vosotras sois

¡no es picardía que así
os dejen sin compasión?

¡Os encontrareis sin sombra,
al veros solitas hoy,

sin oír las sábanas máximas
que algún día os explicó

el presbítero, y son base
de la santa religión...

¿Qué hareis por aquellas salas,
y por aquel corredor

en donde de un sér amado
resonó há poco la voz?

¡Oh, qué amargura! ¿Completa
ha sido la deserción...!

¡Subdiáconos y foráneos
y deinos...! no quedó

ni un *mantón*, ni una *teja*
en los pueblos... ¡qué furor...

y lleno de puntos negros
de pronto el campo se vió...

Amas, que de ese abandono
os lamentáis con razón,

y sobrinas, que por vuestros
tigres, abrigáis temor,

¡de buena gana yo iría
á calmar vuestra aflicción!

Mas no puede ser ahora,
¡y harlo sintiéndolo estoy!

Ya que ellos se movilizan,
no floreis su ausencia, no...

¡seguid también el sistema
de la *movilización*!

Ernesto García Ladevese.

RECETA.

para hacer un manifiesto á la nación, imitando que procede de la nación misma.

En primer lugar tomarás papel y pluma, porque está demostrado que sin estas dos cosas no podrás hacer manifiesto alguno por muy reaccionario que seas.

Después destaparás un tintero, encenderás un cigarro, te pasarás la mano por la frente, mandarás á la criada que cierre la puerta de tu gabinete para que la charla de los chiquillos ó las voces de mando de la señora no interrumpen tu discurso.

Cogerás unos cuantos libros viejos, una colección de *Gacetas de Madrid*, algún ejemplar del *Diario de Sesiones*, un catecismo y un libro espiritista.

¡Inmediatamente después recapitarás, si eres de los que hoy recapitan, y procurarás que se presenten á tu imaginación el labriego ignorante, el político de reata, el conservador sin objetos que conservar, el

señorito cursi que teme á la demagogia, el negrero egoista, etc., etc., y tantos otros en quienes tengas la esperanza de producir efecto.

Una vez poseído de tu papel, cuando ya hayas considerado que aquellos renglones sacados de tu calete han de ser leídos con espanto por unos, con admiración por otros, y con detenimiento por muchos... empezará.

Y empezarás hablando de que «un nuevo infortunio pone en aventura el interés supremo de la patria.» Para que nadie te entienda y te teman todos, recalando lo del infortunio de modo que todos lleguen á convencerse de que hay infortunios mayores que los de hacer revoluciones por dinero y traer acá reyes por capricho.

Dirás después que el infortunio ha producido una gran alarma, y citarás «la marina aniquilada, los puertos desamparados, el comercio interrumpido, la industria muerta, la agricultura empobrecida,» y cosas así en que no andarás descaminado, porque habiendo por ahí conservadores, todas esas epidemias son de ene.

Dirás también que nunca «una cuestión más grave ha sido más brusca é inopinadamente planteada» para que los que te lean entiendan que aquí las cuestiones graves se resuelven en una sobremesa ó por cartas pasadas por el correo interior, y crean que una cuestión grave no tiene más trascendencia que una vuelta de gaban.

Una vez llegado aquí te desatarás, como decirse suele, soltando un turbión de palabras, vengan como vinieren, tomadas de aquí y de allá, un trozo de folletín de *La Correspondencia*, otro de un informe parlamentario, otro de una cuenta de lavandería, y cuanto más tomes, y de más libros lo saques, mejor, porque todos se volverán locos creyendo que aquello lo han leído en otra parte, y ni tendrán razón ni estarán equivocados, con lo cual ¡el demonio que lo desenrede!

Meterás un poco de historia contemporánea, venga ó no venga á pelo, sea ó no sea productiva, que todo eso lo mismo dá; machacarás sobre el patriotismo, y sobre lo conveniente que es dar á los pueblos la justicia en raciones pequeñas para que no se ahite, y volverás y revolverás sobre los intereses creados, y ¡dale con los intereses! y ¡torna con los intereses creados! y ¡zurra que es tarde! por que esto de los intereses es cosa que todos los que no los tienen se pirran por ellos y se los fabrican allá en su imaginación hasta que llegan á creer que en realidad los tienen.

Si eres conservador, fundarás todos tus razonamientos en ello, dando á entender que aquí el único que tiene razón es el conservador, y dirás que el sol es conservador por esto y lo otro, y que el agua que bebemos es conservadora, y el aire que respiramos conservador también, y el ama de cría conservadora, y todo cuanto nos rodea conservador (y tendrás razón).

Al llegar aquí te dispondrás á terminar tu obra, y apelarás al patriotismo del pueblo, hablarás de la *tes tamentificación*, que es palabra de mucha murga; pedirás á los españoles que se despierten del letargo, ó lo que es lo mismo de tu manifiesto; pedirás asimismo que te dejen «prestigio, confianza, unidad, pan y pólvora,» una cagatilla de cigarros y unos cuantos fósforos y... pondrás la fecha del día.

Que te firmen ese documento unos cuantos desocupados, otros cuantos que sin ser carreteros hayan hecho su fortuna á latigazos, unos pocos amigos de ver su firma en letras de molde y unos muchos ignorantes que no sepan lo que se firman, y ¡deja correr ese papel!

No se te olvide decir en los periódicos que el documento se atribuye á un célebre fabricante de comedias y túmbate á dormir que ya cogerás el fruto.

Y es probado.

NOTA. Se facilitan patrones y se hacen manifiestos por mayor y menor.

OTRA. No se tratará con corredores.

Andrés Corzuelo y Compañía.

RETAZOS.

La Propaganda anti-esclavista ha impreso en un folletito los discursos pronunciados en el Congreso por los Sres. Castelar y Mártos el 21 del pasado.

En aquellos tiempos en que se imprimía con las licencias necesarias, quisiera yo haber leído esas cosas: á ver que efecto me hacían.

Hoy día, ¿qué gracia tiene que se digan, se lean y se aplaudan?

Lo mismo digo del drama de Luis Blanc *Romper Cadenas*, que se está representando con aplauso en el teatro de Novedades.

ACTUALIDADES.



—¡... pst! —
—¿A es? Subo al momento. (Le voy a encajar que ni yo, ni la parienta.)

Esta obra arranca habitantes del extremo del barrio de Salamanca y los lleva hasta la calle de Toledo á aplaudir escenas interesantes, bellos versos, situaciones dramáticas y una intencion que corresponde á la intencion del siglo.

Pero yo quisiera que una noche resucitara allí Fernando VII con un látigo en la mano y se enterase de lo que pasaba.

El paso que llevarían aquellos comparsas con la cara tiznada, y los actores y el autor y la empresa!

Desgraciadamente para la moral, la hidalguía, el patriotismo y la fidelidad, no resucitará Fernando VII ni siquiera sin látigo.

Podríamos deplorarlo, si no nos importase más celebrar el comienzo del poema Roger de Flor, que sin bombo ni murga de compadres, pero con bellísimos versos está dando á luz el coronel D. Juan Justiniانو.

He ahí un poeta de condiciones sólidas: es artista por la base.

Sus octavas reales son disimuladamente pegajosas: quiero decir, que leyendo una, con el último verso se nos eucaya la otra sobre la atencion y no la suelta.

Dos entregas no más hemos visto de la obra; pero no es menester más exámen para declararla altamente meritória.

Del manifiesto de la Liga ya hablamos en otro lugar.

Es verdaderamente cosa de liga de caza; tiene garabato y aquel literario, y sobre todo es inofensivo para las personas mayores.

En esta época en que se publican tantas ideas que pueden pervertir á los hombres, es verdaderamente laudable un manifiesto como el de los ligueros.

¿Y Honrar padre y madre? Digamos que hablaríamos algo de esta obra.

¿Por qué se ha entubiado tan pronto el público que según decían iba á seguir al autor durante gran número de noches?

—Culpa de los actores no es.

—La comedia es la misma que el primer día.

—No sé... Me acuerdo de la ilusion que causó Ver-

dades Amargas, tanto que hasta los devotos la aplaudían á pesar de la feroz heregia con que termina:

«... el hombre concluye
en donde comienza Dios.»

Pero no hemos querido averiguar si el desvío del público proviene del argumento; que no va hilado con toda lisura, ó de la dición, que deja algo que enmendar, ó de la ocurrencia de honrar padre y madre haciendo víctima á la pobre abuela.

Como quiera que sea, ¿quién duda que el autor puede ser, si se empeña en ello, autor de buenas obras dramáticas?

Hoy sobre todo, hoy que el público no toma el teatro por lo sério y prefiere una pantorrilla á un carácter..., ánimo, autores.

CHACHAR A



¿Qué telégrama tan consolador leo en los periódicos!

Si ustedes gustan... ahí va:

«El ex-príncipe Napoleon va á formar un partido hostil á la ex-emperatriz, á fin de obtener la regencia durante la menor edad del ex-príncipe imperial.»

¿No es verdad que esos ex suavizan la garganta política.

Dícese que se publicará un periódico sin más objeto que desenmascarar á los asesinos del general Primo.

La idea es inoportuna. ¿Desenmascarar durante el carnaval...!

Otra vez se hace objeto de palique, se acude al Gobierno y se proponen medios para evitar la falsificación de billetes del Banco de España.

La leche, el café, el vino, el chocolate, el pan y demás artículos falsificados, están temblando de miedo.

Apuntes.—La partida mandada por el cura de Santa Cruz, asesina en Anoeta al alcalde.

Pongo... 1 cura.

Los vecinos de Tolosa hieren ó matan al cura de Anoeta, á su hermano y al coadjutor.

Pongo... 3 curas.

Total... 4 curas.

NOTA. (Si el hermano no era cura, le doy por ordenado.)

Me sobran, pues... 4 curas.

Estos días se las echa el general Córdova de hombre de opiniones y amenaza á sus compañeros con la dimision, por que su opinion no es la de los demás en ciertos puntos.

Miren Vds. si el general Córdova ha ganado poco entre los radicales.

¡Hasta opinion tiene! ¡Que opulencia!

El último apuro palaciego consiste en saber elegir quien ha de tener en la pila al reyecito que tenemos en embrión.

¡Crea V. que el oficio de rey...! Tener uno que quebrarse los cascos buscando un padrino!

El cabecilla Rada se ha llevado el importe de la venta de bulas.

¡Envidioso! Porque todo eso es envidia que le tiene á Manterola.

Lo primero que ha hecho el general Moriones ha sido publicar un bando concediendo indulto a los facciosos.

Que es lo mismo que llamar a una hiena como si fuera un gato: «Miss... miss... miss...»

La *Correspondencia* nos habla de un anciano de 105 años que perdió la memoria y que conserva una vista magnífica.

Mi duda teológica es esta:
Si perdió la memoria, ¿cómo recuerda que los ojos sirven para ver?

¿A quién dirán Vds. que nombran procapellan mayor de Palacio?

Puede menos que al Sr. Reales.
¡Oh quién tuviera un par de Reales para venderlos ahora que están en alza!

El joven pianista Sr. Ayllon ha compuesto un *pot-pourri* de aires nacionales titulado: *Ecos de Andalucía* y una tanda de walses que titula *Las brisas*.

He oído ejecutar estas composiciones y me han gustado; he sabido después que el editor Aguirre vende muchos ejemplares y...

Vamos a ver: ¿no podíamos hacer a Ayllon rey de España? Tendríamos siquiera un rey compositor, y no que ahora...

La *Correspondencia* participa al público en un suelto *express*, que se ha adherido a la Liga Nacional del Sr. Pingarrón.

Parece que con este estímulo se va a declarar esclavista toda la calle de la Pingarrona.

La señora duquesa de la Torre ha declarado terminantemente que no desempeñará sus obligaciones de camarera mayor cuando ocurra el parto de la reina.
Con razón se queja todo el mundo de lo mal que anda el servicio doméstico.

Luis Napoleon ha hecho testamento.
¡Aprendan los peones a hacer sus ahorrillos!

La *Epoca* deplora que, al pasar por delante de la casa del Sr. Sagasta la manifestación del domingo, una música no hubiese concluido de tocar el *Trágala*, que desde hacia rato iba tocando.

Efectivamente; las músicas y bandas deberían tocar piezas tan cortas, que todas concluyeran antes de llegar al indicado sitio.

Pero bien considerado: ¿la traga o no el ex-ministro?

Si la traga en romance, ¿qué más le da tragarla en música.

El cura de Guerendian ha robado un caballo y con doce hombres ha ido a engrosar la sublevación carlista.

Parece que el caballo era ateo.

Dícese que solo importa unos 4.000 rs. lo robado en la catedral de Sevilla.

Pero es de suponer que habiendo salido bien ese ensayo, la empresa robadora proseguirá el negocio en mayor escala.

Unas señoras cubanas residentes en Barcelona suplican en una reverente exposición al Gobierno, que se sirva prolongar un poco más la esclavitud en las Antillas.

Algunas de esas señoras serán madres, y sin duda su tierno corazón se llenará de amargura al considerar que hay negritos, niños inocentes, que todavía no han catado el evangélico látigo...

¡Oh corraones sensibles al abanico y a la guayaba... Mereceis un corsé de cútis de bozal nonnato!

Porque en Murcia han robado las *alhajas y ropas de uso de una virgen*, dice un periódico:

«Aquí se roba ya hasta a María Santísima.»
Camarada, digo yo, aquí roban hasta a las infelices lavanderas.

¡Mire V. si cabe comparación!

El Papa se queja de que vayan quitando a la iglesia la facultad de instruir a la juventud.

Tiene la palabra en pró el director del colegio del Sagrado Corazón de Jesús. ¡Que hable, que hable!

¡Qué pasión por los ascensos tienen los radicales!
¡Pues no se les ha antojado ahora ascender el destacamento penitenciario de Burgos a la clase de presidio?

Espero el próximo ascenso a río del arroyo Manzanares.

Un periódico dice que los voluntarios de... no sé dónde han pedido la *movilización*.

¿Sí? ¿La movilización? ¡Que se la den! Me carga la gente que no se mueve.

La donna è mobile...

Un periódico moderado dice:

«¡Qué idea se va formando de nosotros!»

Pierda V. cuidado, señorito, de Vds. y de su gramática ya tenemos una idea completa, formada, precisa.

¡A buena hora íbamos a formarnos idea de Vds!

Dice un diario que el general Serrano, después de su entrevista con el rey, se fué a pasear tranquilamente por el Retiro.

¡Caaaaaramba!

Yo quisiera ser héroe para pasear así, tranquilamente.

Pero ¿es cierto lo que dice *La Iberia*? ¿Es verdad que entre los conservadores hay gente de talla?

¡Vamos, Vd. ha querido decir de *marca*! ¿No es eso? ¡Oh! ¡Tiene V. razón! ¡Y de *marca mayor*!

El último parte del telégrafo carlista dice así:

«D. Carlos se encuentra en Biarritz.»

Ya saben Vds., pues, señores bobos, dónde habrán de llevarle el nombramiento de rey de España.

Ha fallecido en París un hombre que hacia dos años que solo se mantenía del lieor llamado *ajeno*.

¡Qué horror! ¡Pagar contribución de consumos y no comer! ¡Qué vanidosos!

Con que los ingenios embargados en Cuba han sido arrendados en 12 millones anuales? ¿Y preguntan Vds. cuándo se acaba aquello?

¡Pues si hay doce millones de intereses creados para que dure!

Narrando las circunstancias del banquete militar dice un periódico radical:

«S. M. el rey conversó familiarmente con algunos oficiales.»

Ya lo veo, ya lo veo allí, en mangas de camisa, fumando pitillos de estanco, rodeado de oficiales, preguntándoles por sus novias respectivas, hablandoles del arte de la guerra.

¡Ah! ¡Quién me diera un Rabelais a la altura de este Gargantua!

Varios periódicos sensatos y religiosos dan muchos pormenores sobre la ejecución del reo Soler en la mañana del miércoles, y el alegre baile celebrado en la noche misma en una distinguida casa de cristianos, católicos, apostólicos y romanos.

Lo del baile sobre todo, es bellísimo.

El rey D. Amadeo ha vuelto a cazar esta semana. No se dice cuántos lobos ha matado.

A lo menos Carlos II se lo escribía a su mujer.

Todas las personas distinguidas se adhieren a la liga conservadora de la esclavitud.

Es natural: las personas distinguidas crucificaron a Jesús; sostuvieron la servidumbre, fueron familiares de la Inquisición, sostuvieron el absolutismo.

Ahora les toca ser ligeros.

Una señora desea ceder una habitación a dos militares ó a dos ancianos.

¿Sería V. capaz de adivinar qué analogía habrá entre aquellos y huéspedes?

¡Qué de misterios encierra la humanidad!

Ahora dímite Peralta....
¡Esto nos hacía falta!

GEROGLÍFICO

19 DE ENERO



LUNES MARTES

MIÉRCOLES JUEVES

VIERNES SÁBADO

0-SE

(La solución en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

Conservadores en puerta, jarana a la vuelta.

Acertaron la solución: X, que la publicó en *La Correspondencia de España* del lunes; E. G. y D. Juan Ruiz y Parga, que la remitieron a esta redacción.

OBRAS

DE

ROBERTO ROBERT.

La espumadera de los siglos.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

La corte de Macarronini I, entremés monárquico.—2 reales.

La crítica de Macarronini I.—2 rs.

Los cachivaches de antaño.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

El gran tiberio del siglo, entre luces y pedradas, folleto.—2 rs.

Los tiempos de Mari-Castaña.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

Se venden en las principales librerías y en casa del editor D. J. E. Morete, calle del Aguardiente, núm. 6.

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES.

COLECCION DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES,

Y CUALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT

con la colaboración de

Avilés, Blasco, Frontaura, Lustonó, Martín Redondo, Matoses, Mentaberri, Mobellán, Moreno Godino, Nombela, Nogués, Palacio, Pérez Escribá, Pérez Galdós, Puente y Brañas, Rivera, Ribot y Fonsere, Ruiz Aguilera, Saco, Sanchez Perez, Segovia, Ximenez Cros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en A.º con láminas, se vende a 52 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administración de este periódico.

MADRID.—1873.

(Imprenta de G. García León) (barrio de Salamanca).